

(asl 3638)

000189052

Discurso de recepción de
D. ERNESTO LIVACIĆ

G. 1929

Señor Director, señores Académicos, señoras y señores:

No existe un perfil estándar del integrante de esta Academia. Por la anchura del campo que ella cultiva, la lógica y el reglamento —que en este caso no se contraponen—, más que acotar con exhaustiva precisión los rasgos de sus miembros, han tomado como puntos de referencia las investigaciones sobre el idioma o su uso creativo para abocetar alguna de las posibles dimensiones en que se desea que un académico evidencie una relación sobresaliente con el mundo de las Letras o de la Lengua y la ponga al servicio de los trabajos de la Corporación.

No se aplican exigencias de disciplinas o de géneros determinados, ni rígidas medidas para evaluar según una escala matemática los logros que cada cual haya alcanzado en su terreno de personal desempeño. De esta suerte, hay —o puede haber— en su seno lo mismo eclesiásticos y militares que civiles, y en unos y otros cabe el que sean historiadores o lingüistas, científicos o poetas, dramaturgos o periodistas.

Tampoco se ha establecido un sistema de proporcionalidad, dentro del *numerus clausus* de individuos de la Academia, entre cultores de estos oficios, o porcentajes reservados para damas y para varones, o cupos por orígenes geográficos o por otras posibles variables.

No rigen cuotas ni cuoteos. Rosa Cruchaga sucede a Alone, Manuel Francisco Mesa Seco a Roberto Vikhes, Díaz Casanueva a Hernán del Solar y Rafide a Aldunate Phillips, binomios todos en que se diría resulta fácil que salien a la vista las diferencias entre sus componentes más que sus semejanzas.

La entidad no es federativa, sino unitaria. Ciertamente es que, como en la novela de Orwell, tres superpotencias disputan tradicionalmente la hegemonía. Aquí no son Oceanía, Estasia y Eurasia, sino la de los santiaguinos, la de los magallánicos y la de los del Maule. Pero no faltan los nacidos en España o aun en Japón, como tampoco los porteños, los chillanejos, los chilotos y representantes de otras ideologías estadísticamente minoritarias. Dentro de la unidad, se vive, pues, el pluralismo, y la convivencia no se hace sólo posible, sino que mediante ello se comprueba gratamente enriquecida.

Boletín de la Academia Chilena 85
n.º 67. Sept. 1956

Discurso de recepción de D. Eresto Livacic [artículo] Ernesto Livacic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Livacic G., Ernesto, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Discurso de recepción de D. Eresto Livacic [artículo] Ernesto Livacic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile